



## EN DEFENSA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA Y DE CONCIENCIA

En el siglo XIX aparecen las primeras comunidades protestantes en nuestro país, fruto de diversas misiones desarrolladas desde finales del XVIII. Desde ese momento en España se produce un importante auge llegando a los 30.000 fieles antes de la Guerra Civil. Acaba ésta se suprime la libertad de conciencia y libertad religiosa y el franquismo intenta borrar la memoria histórica del protestantismo español.

Ya en democracia, en 1982 se inician conversaciones para la firma de un convenio de Cooperación entre el Estado y la confesión protestante. Según datos de 2019 superan los 4.300 lugares de culto en España.

La Iglesia protestante Nueva Vida de Santander es uno de ellos. En 1983, Julio García Celorio y Elisabet Justamante Belda serán los primeros pastores españoles que se harán cargo de la congregación en esa provincia, tras ser ordenados pastores.

Desde entonces se dedican a trabajar para la comunidad, organizando actividades como Escuela Infantil, actividades con jóvenes, la pastoral en el medio penitenciario en la prisión de Dueso y campañas como “Sin demanda no hay trata”, dirigidas a mujeres salidas del mundo de la prostitución.

El pasado día 25 de diciembre en los locales de esta Iglesia unos intolerantes e ignorantes demostraron su cortedad de miras. Dejando en la puerta su infamia en forma de bolsas con ratas y carteles ofensivos a la libertad religiosa y de conciencia. Claro que para estos indeseables la conciencia no parece serles de gran utilidad y la libertad es una palabra que les es ajena.

Vivimos tiempos convulsos, la tolerancia del diferente es un bien a la baja. La empatía tiende a la extinción. Y aunque pueda pensarse que es cosa de unos pocos indocumentados, lo cierto es que no es más que la punta de iceberg contra el que nos dirigimos inexorablemente al hundimiento como sociedad, si alguien no lo remedia.

El surgimiento de movimientos que tienden a los extremos está dominando el relato en nuestro país. Hay que cambiar la dirección, como comunidad fracasamos cada vez que un grupo de cabezas huecas sale a la palestra.

Cristóbal López Villatoro  
Coordinador Federal

Juan José Longarela Gómez  
Secretario Organización y Comunicación